

La ficción de las palabras

Por Marco Antonio Estrada Zúñiga



Más extraño que la ficción (2007)
Dirección: Marc Forster

Un auditor del IRS mentalmente inestable escucha en su cabeza la voz de una escritora y descubre que él es el protagonista de su más reciente trabajo. Mientras el empleado de una compañía editorial intenta curar el bloqueo mental de la autora, el auditor y un profesor planean hallar a la mujer y hacer que cambie su historia.

“Más extraño que la ficción” es una frase que se dice cuando se quiere enfatizar que los eventos o cosas reales a veces son más extraños que lo que podemos imaginarnos: realidad y verdad. A veces lo que realmente sucede es más extraño que cualquier cosa que pudiéramos haber imaginado. En la película nos muestra un contador que ha hecho de su vida un constante contar los pasos que da y hasta el número de cepilladas a la hora de lavarse la boca, una total vida rutinaria. Pero súbitamente escucha una voz en su cabeza que describe con palabras cada uno de sus movimientos, incluso anticipando los sucesos que a él le pasan. Esta película gira al-

rededor de una escritora que tiene un momento de bloqueo de inspiración, el cual se rompe al considerar a un personaje como el contador ya mencionado, que vive en la vida real. En el presente escrito, pretendemos describir un aspecto de la trama de esta obra con lo expuesto en el **Crátilo** de Platón, en lo referente al uso del lenguaje, las palabras y los objetos que mencionan en el diálogo, como también el convencionalismo y el naturalismo en el origen y uso del lenguaje.

Oigo una voz

Frase que acusa e informa a la psicóloga del contador y, como respuesta, ésta -la psicóloga- le propone que busque ayuda con un doctor en literatura de la universidad en donde vive. Ya que después de analizar el problema se percata de la importancia que el lenguaje tiene para poder hallar una cura. Es así, el personaje sujeto al fenómeno de la relación que hay entre las palabras y la realidad que acontece en su vida, se ve en la necesidad de convencer al doctor en literatura de lo qué pasa. Este empieza por pedirle que escriba lo que él escucha, ya que, de esa manera, él podría saber primeramente qué tipo de género de literatura es el que se desarrolla en su cabeza; luego, el uso de las palabras -explica el doctor- muestra si el escritor es mujer u hombre, su posible situación y etcétera. Entonces, el contador empieza una metamorfosis de la rutina en la cual él vivía, la cual coincide con la aparición de una mujer dueña de una pastelería que hace galletas y a la que le hace auditoria para ver por qué evade impuestos en sus declaraciones, él sabe que no es intencional, es por la forma de vida de la mujer que es muy relajada, emocional y sin ataduras convencionales. Poco a poco entrelazan sus vidas y él rompe con lo tradicional de su vida cotidiana. A nuestro parecer, en este punto aplica la frase del diálogo de Platón que dice: “El que conoce los nombres, conoce también las cosas” (Crátilo, 435d).

Tiene que morir.

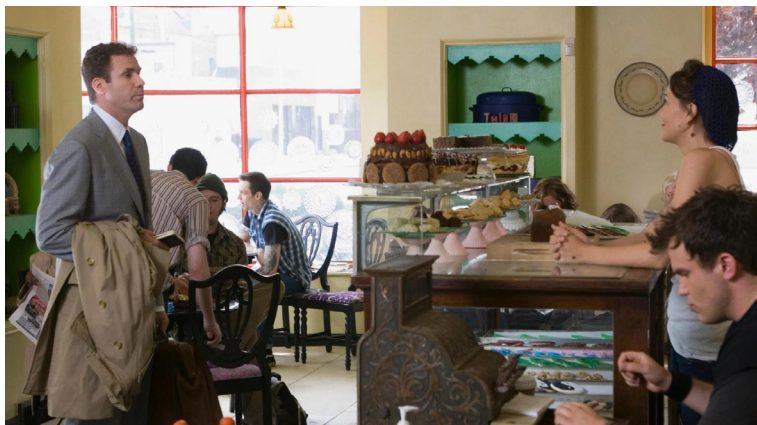
El doctor en literatura, después de leerlo escrito por el contador, llega a concluir que él está dentro de un drama literario escrito por una famosa escritora, pero es hasta el momento en que ambos, viendo la televisión, ven una entrevista hecha a la escritora y él reconoce

su voz. El doctor en literatura le explica que el género de la famosa escritora es el drama y que a sus personajes siempre los termina de manera fatídica, es decir, los mata. El contador busca la manera de entrevistarse con la famosa escritora, lo logra, pero ella le da un copiado de lo que ha escrito y ya casi terminado, le explica que es imposible lo que él menciona que pasa en su cabeza, pero ésta la obliga a escribir algo, en ese momento en que ella accede a hacerlo, se sorprende porque inmediatamente después de escribir cualquier palabra, ella se manifiesta en la persona del contador, por ejemplo: “timbra el celular” y el contador le enseña que su celular llama. Éste y otros hechos convencen a la famosa escritora de lo que pasa con el contador, ella le explica que la trama de su obra tiene por única lógica final la muerte del personaje principal, en este caso la del contador. Aquí nos recuerda que: ¿El lenguaje refleja la realidad o la construye? O su uso depende de la razón y el conocimiento de las esencias.

He leído su obra.

El contador abandona la casa de la famosa escritora con un copiado de lo escrito por ella hasta ese momento, no sin antes darse cuenta de que, ahora, la famosa escritora tiene un dilema ético, y que sabe que todo lo que escriba de aquí en adelante tendrá consecuencias en la realidad de por lo menos una vida: la vida del contador. Él toma el autobús para ir a su casa y valeyendo la copia, y decide dársela al doctor en literatura para que lo ayude. El doctor en literatura le explica que esa obra es la obra cumbre de la famosa escritora y que solo el final propuesto por ella, y que aún no escribe, es lo correcto para que sea un éxito. El contador ahora le explica a la mujer que hace galleteas su dilema; mientras tienen momentos tiernos y amorosos, ella le pide que se vayan juntos lejos y de esa manera poder manejar el final fatal. Esto nos hace pensar en Heidegger al mencionar que el hogar del ser es el lenguaje, porque al final es la única forma de transmitirlo pensado y se manifiesta de manera clara en el oficio de escritor, como es el caso que relatamos.

Imagen 1. Fotograma de la película



Fuente: FILMAFFINITY

He tomado la decisión

El contador pasa la noche en vela y solo en su apartamento pensando en lo que su vida se ha convertido y que sobresale el amor que siente por la mujer que hace galletas y este nuevo mundo donde las palabras son de tanto peso que lo pueden matar, pero que al final sabe que es importante en la carrera de la famosa escritora y que su vida, al dar el giro, de dejar la rutina convencionalista y pasar a una más naturalista, fue el momento más importante en su vida. Así, con este pensamiento, habla por teléfono con la famosa escritora y le explica que ha tomado una decisión sobre el final de su novela y que le pide que no le diga nada acerca del final y que escriba lo que en realidad ella requiere. Para terminar la película, se levanta por la mañana el contador y sigue su rutina, sale a tomar el autobús y va escuchando el relato de la famosa escritora en su cabeza, llega a la parada del autobús, pero un niño que monta en bicicleta se atraviesa justo cuando arriba el autobús y el contador se interpone entre el autobús y el niño en bicicleta, siendo atropellado por el autobús. Como ya lo expresaba Platón: “Las palabras son instrumentos imperfectos para acceder a la verdad. Por lo tanto, podemos utilizarlo para construir algo “más extraño que la ficción”.

La famosa escritora se reúne con el doctor en literatura y le explica por qué no pudo matar a su personaje en esta oca-

sión, él explica que está bien la obra, pero no va a hacer un éxito como se esperaba al leerla, ya que el personaje salva su vida gracias a su reloj que impide se desangre y que viva.

Platón, en el **Crátilo**, no adopta una posición radical, ya sea naturalista o convencionalista. Más bien marca la idea de una relación natural entre las palabras y la realidad, como lo hace en la descripción de nuestra película el personaje al dejar su convencionalismo al vivir siempre con una rutina fija y estar apartado de la realidad; recordemos que también Platón reconoce que el lenguaje está determinado por convenciones sociales y culturales. Como nuestro personaje, al ser tocado por el amor y el reconocimiento de la virtud de la famosa escritora. Pero Platón no se quedó con lo anterior, el buscaba una comprensión más compleja del lenguaje, que combinara la relación natural con la dimensión convencional, la relación natural como base y la convención la concreta.

Es así como la película toca el relato, género de la literatura, utilizando las palabras, determinan un significado, en nuestro caso la descripción de la vida de nuestro personaje, para posicionarlo dentro del mismo relato de otro relato; es aquí el contacto con el relativismo del significado, que en Platón habla de que el significado de las palabras puede variar según la cultura y el contexto, lo que implica un cierto grado de relativismo.

Relativismo que en nuestra descripción es fantástica, pero natural, ya que todos tenemos o establecemos un diálogo con nosotros mismos dentro de nuestro pensamiento, y a su vez convencional al utilizar para tales descripciones o diálogos de lo concreto el lenguaje.

Parafraseando a Nietzsche: ¿Cómo puede ser lo verdadero la causa del mundo ilusorio? Debe tener necesidad de ello; quizá lo verdadero está atormentado como un artista y busque la liberación en representaciones e imágenes placenteras.

Referencias

- Forster, M. (2006). *Más extraño que la ficción*. Columbia Pictures U.S.A.
- Platón (2019). *Diálogos II*. Gredos